



AYUDAS PARA LA CIENCIA

# La Universidad multiplica por nueve los fondos europeos de investigación

Los científicos de Salamanca consiguieron el pasado año 4,7 millones de euros de financiación para una docena de proyectos dentro del programa Horizonte 2020

R.D.L. | SALAMANCA

La Universidad de Salamanca ha conseguido en solo tres años multiplicar por 9 los fondos obtenidos de Europa para la financiación de la investigación, hasta alcanzar los 4,7 millones de euros para 12 proyectos.

Mientras en 2014 solo una propuesta con el sello de la institución académica salmantina se incluyó en el programa Horizonte 2020, que es el gran instrumento europeo de financiación de la investigación, con un importe de 530.000 euros. En 2015 esta cifra ascendió ya a 6 investigaciones y la financiación concedida creció hasta 1,76 millones de euros. Pero el mayor aumento se produjo el pasado año cuando 12 proyectos de científicos de la Universidad de Salamanca obtuvieron ayudas por más de 4,7 millones de euros.

Además, también han crecido los "overheads", es decir, los costes indirectos que se consideran financiados, pasando de 106.000 euros en 2014 a más de 323.000 euros en 2015 y casi un millón de euros el pasado año.

Este tipo de propuestas son de carácter plurianual, así que a finales de 2016 la Universidad de Salamanca tenía 19 proyectos europeos en marcha, 12 gestionados directamente por investigadores de la institución académica, cuatro desde el Instituto de Investigación Biosanitaria (IBSAL), dos desde el Parque Científico y una a través del Centro de Láseres Pulsados Ultracortos Ultraintensos (CLPU).

Los buenos resultados son fruto de la estrategia de investigación de la Universidad de Salamanca, que ha incorporado gestores de proyectos y ha contratado a consultoras especializadas para alcanzar las ansiadas ayudas europeas que se han convertido casi en la única vía de acceso a la financiación necesaria para la investigación, ya que en los últimos años se han producido importantes mermas en las convocatorias nacionales.

En cuanto al objeto de las investigaciones, son de lo más variadas: investigación con infraestructuras láser, avances en dispositivos móviles, utilización de nanoestructuras para progresar en el estudio del Alzheimer, búsqueda de productos comerciales para satisfacer la necesidad de traducción en personas con trastornos auditivos, y generación de nuevas herramientas para proporcionar una mejor atención a los pacientes con un tipo de cáncer que afecta a las células productoras de sangre en la médula ósea, entre otras.



Un investigador en uno de los laboratorios de la Universidad de Salamanca. | ARCHIVO



Luis Plaja. INVESTIGADOR ÓPTICA EXTREMA

## “Los proyectos son la principal fuente de financiación”

R.D.L.

EL coordinador del Grupo de Óptica Extrema de la Universidad de Salamanca, Luis Plaja, lo tiene claro: “Al menos en mi especialidad, la principal fuente de financiación son los proyectos”, afirma el investigador especializado en láseres y advierte: “La actividad científica se encuentra muy limitada, no sólo por las cuantías de financiación de los proyectos, sino por la rigidez de

las normas de gasto. Estas últimas conllevan una sobrecarga administrativa sobre el investigador, que acaba dedicando una parte muy sustancial de su tiempo a la elaboración de informes, justificaciones y trámites de gastos”.

Plaja defiende la importancia de los fondos europeos porque, aunque considera que los fondos autonómicos o nacionales también ayudan a los grupos estar a la vanguardia de la investigación,

“la financiación europea permite aumentar la cantidad de producción sin sacrificar el nivel de excelencia”, añade.

En cualquier caso, explica que acceder a las convocatorias de la UE para investigadores maduros es para los científicos españoles “un reto difícil, aunque no imposible” porque en los países que invierten más en ciencia, sus investigadores tienen un desarrollo mayor.

### VALORACIÓN



Juan Manuel Corchado

VIC. INVESTIGACIÓN

“El reto es que todos obtengan proyectos para investigar sin restricciones”

El vicerrector de Investigación y Transferencia de la Universidad de Salamanca, Juan Manuel Corchado, explica que los buenos resultados de la Universidad de Salamanca en la última convocatoria del programa Horizonte 2020 “se deben al esfuerzo de los investigadores y también a la política implantada desde el Vicerrectorado que ha permitido contratar a consultoras especializadas y a gestores de proyectos”. Su objetivo es seguir incorporando más técnicos y trabajar con consultoras para poder alcanzar el reto de que “todos los investigadores tengan proyectos para que puedan llevar a cabo sus desarrollos sin restricciones. Esto no solo mejorará la capacidad investigadora en la Universidad, sino que, además, mejorará nuestra capacidad para impartir más y mejores prácticas de las que se beneficiarán los estudiantes”. Como medida concreta, Corchado anuncia una nueva herramienta de gestión integral de la investigación que automatice parte de los procesos y apuesta por financiar con fondos propios los estudios que por su ámbito de estudio, no accedan a las grandes convocatorias.



Luis Plaja, en su despacho.



## AYUDAS PARA LA CIENCIA

Manuel Sánchez. DIR. INSTITUTO NEUROCIENCIAS

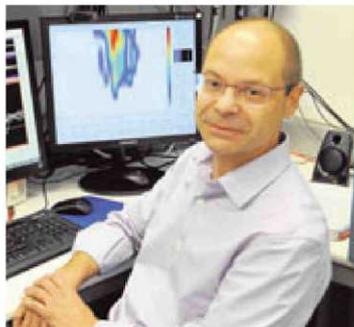
## “El secreto del éxito está en la perseverancia”

R.D.L. **E**L director del Instituto de Neurociencias de Castilla y León (INCYL) es uno de los investigadores que ha obtenido financiación europea para avanzar en sus estudios dentro del campo de la neurociencia auditiva.

“Lógicamente cuanto más financiación tengamos, más fácil es acometer nuestros trabajos de investigación, aunque me gustaría subrayar que, como todo en la vida, el dinero ayuda, pero solo con él no consigue todo”, comenta Manuel Sánchez Malmierca y reconoce: “Si no tenemos buenas ideas, un ambiente estimulante y apoyos institucionales, de nada sirve el dinero”. Además, señala la gran cantidad de papeles que conlleva la investigación. “Pasamos buena parte de nuestro tiempo haciendo informes, rellenando impresos y un sinfín de obligaciones que nos restan energías para trabajar en lo que realmente importa y para lo que nos conceden la financiación”.

Para él uno de los aspectos “primordiales” de la financiación es que permite contratar personal porque, asegura, “se necesita gente joven, con ilusión y energías renovadas para hacer investigación”.

En cuanto a las dificultades para acce-



Manuel Sánchez Malmierca. | ARCHIVO

der a los fondos europeos, el responsable del Laboratorio de Neurofisiología Auditiva del INCYL comenta: “Es difícil, pero no imposible. El secreto está en la perseverancia. Por ejemplo, el proyecto que nos acaban de conceder lo tuvimos que solicitar 4 años, porque los 3 primeros años nos lo denegaron”, y subraya la importancia de contar con un equipo interdisciplinar y con experiencia, aunque señala que también hay áreas que están menos de moda y lo tienen más difícil.

Juan P. Bolaños. INVESTIGADOR DEL SISTEMA NERVIOSO

## “Estos fondos permiten dar un salto en la calidad”

R.D.L. **J**UAN Pedro Bolaños, investigador del Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG) forma parte de dos consorcios europeos, con uno de ellos ha conseguido financiación europea para dilucidar el mecanismo de la neurodegeneración en la enfermedad de Batten y buscar una terapia que atenúe o cure los síntomas.

El reto no es sencillo pero, asegura: “Estos fondos son importantes porque ofrecen la oportunidad de dar un salto cualitativo en la calidad de la investigación del grupo. Sin ellos no sería posible para mi grupo poder contribuir en el avance de estas áreas específicas”. En cualquier caso, Bolaños no duda en señalar que “la cuestión no es meramente económica. Formar parte de consorcios europeos bien financiados permite profundizar en las colaboraciones con otros investigadores de instituciones europeas con intereses complementarios. Esto es fundamental para avanzar más rápidamente en conseguir los objetivos”.

Y adherirse a un consorcio formado por los mejores investigadores del área es clave para tener éxito aunque, según este investigador, es necesario contar con el apoyo de un equipo de gestión que recopile y ensamble la



Juan Pedro Bolaños. | ARCHIVO

compleja información administrativa. “Yo he tenido la suerte de contar con el apoyo de la Oficina de Transferencia de Investigación de la Universidad de Salamanca y con un gestor de proyectos proporcionado por el Vicerrectorado de Investigación”, reconoce a la vez que insiste en que la dificultad de obtener las ayudas europeas reside en la “enorme competitividad” existente, por lo que, afirma, “la solicitud tiene que ser impecable”.